



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 3 de Febrero de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 370.



6130

Núm. 1.—Trajes para Concierto.

2

Año VIII.—Núm. 370.—M

Ayuntamiento de Madrid

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse: el color y la luz en las telas, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para Concerto (dos modelos).—Trajes para niñas (tres modelos).—Abrigo para niña.—Matinée elegante.—Bata Princesa.—Toilettes alta novedad (diez modelos).—Chaqueta para visita.—Accesorios.—Esenciero novedad.—Peineta de concha.—Zapatilla rusa.—Boa Delfina.—Sardineta de pasamanería.—Manguito fantasía.—Cinturón Page.—Corbata de piel.—LABORES.—Porta-cepillos.—Bolsita para gemelos.—Mecedora americana (tres detalles).—Toallero pintado y toalla bordada a punto de cruz.—Estuche portátil de costura.—Bolsita porta-monedas (dos detalles).—Relojera Luis XV.—Silla gótica.—Enlaces E-S y M-N para marcar lencería.—Pañuelo bordado al plumetis (dieciséis detalles).—Puntillas al crochet (dos modelos).—Pañuelo de encaje inglés (tres detalles).—Gorra para niño pequeño (dos detalles).—Almohadón de tapicería.—DIBUJOS DE ITALIA PARA BORDAR EN BLANCO.—Brigida, para sábanas y almohadas.—Saturia, Lorenza, Alicia y Jerónima, para pañuelos.—Enlaces P-C, A-M, A-E y A-T, para lencería; E-A para manteles; J-G y A-E para servilletas; J-M y A-D-L para toallas; B-F, S-O, S-V y P-L, para pañuelos y M-V para sábanas.

Crónica.

NO de los escritores que más ha hecho reír al público en los últimos años con su chispeante ingenio, ha puesto término de una manera trágica a su vida, que bajo la apariencia de la alegría, era un doloroso y continuo tormento.

No citaría este triste suceso, porque el autor de quien se trata, exclusivamente parisién, no es conocido de las lectoras, si no fuera el fatal desenlace de una de las enfermedades sociales que más estragos causa en nuestros tiempos.

Raul Toché, que este es el nombre del escritor á quien aludo, ganaba al año con sus comedias y los artículos que publicaba en los periódicos, de cuarenta y cinco á cincuenta mil francos. Su carácter franco, su amena conversación, su indisputable talento, le hacían en extremo simpático. Desde el primer momento se vio favorecido por el éxito; y figurándose sin duda que la fortuna era su esclava, en vez de conformarse con sus triunfos, con sus ganancias, con el bienestar que ofrecen el premio del trabajo y el apacible calor de la familia, aspiró á vivir como los potentados que llegan á París millonarios y en pocos años tienen que volver á sus lares arruinados moral, física y pecuniariamente.

Una renta como la que he indicado, y por añadidura producto de un trabajo que como el del escritor y el del artista, tantas satisfacciones ofrece, debía haber servido á su poseedor para alcanzar la posible ventura en este mundo; mucho más cuando tenía á su lado una excelente compañera y Dios había bendecido su unión dándole un hijo que era su alegría y su encanto.

Con mucho menos, con lo estrictamente necesario para cubrir las más perentorias atenciones, hay escondidas en las populosas poblaciones parejas felicisimas.

Pero el escritor que nos ocupa quiso vivir en grande, alternar con los hijos pródigos de los padres laboriosos que á fuerza de trabajo y economía consiguieron colosales fortunas; con los norte-americanos que cuen-

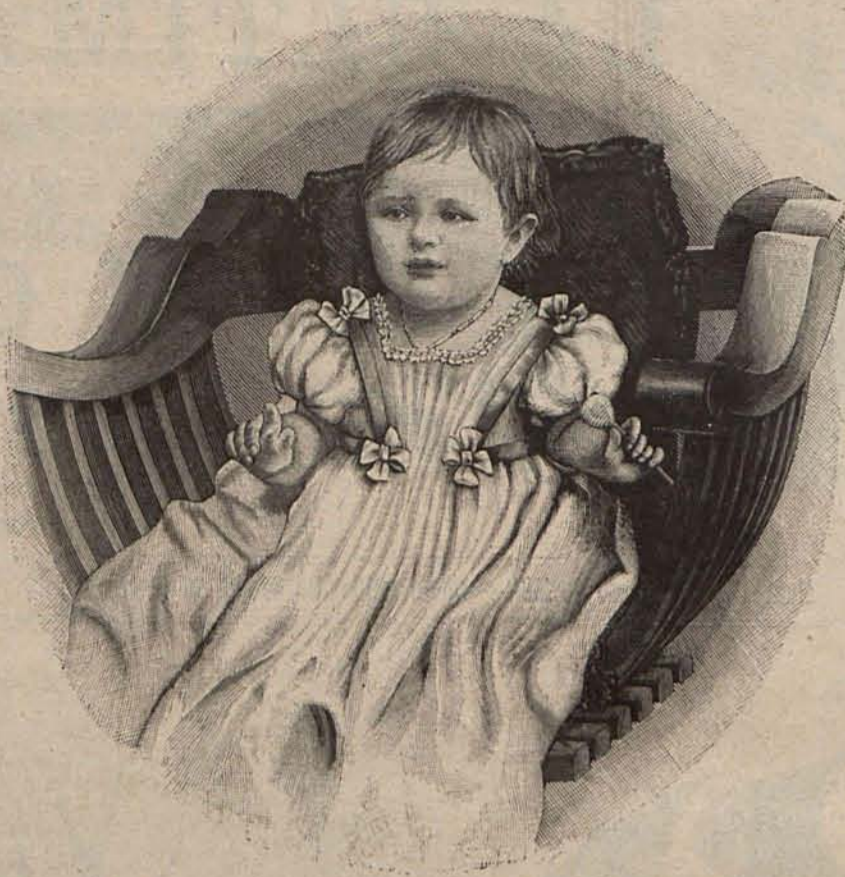
tan por millones los *dollars*; con los rusos que derrochan en París el sudor y las lágrimas de millares de campesinos que cultivan las inmensas propiedades de que son dueños; con los que poseen en América minas inagotables; y como estos personajes de la comedia del placer se hallan dominados por todos los vicios y para ellos cuenta y cien mil francos no representan más que el capricho de un instante ó un movimiento desfavorable de la ruleta ¿qué suponía el producto del trabajo del escritor?

Admitido y agasajado por su ingenio en los círculos de los ricos desocupados y viciosos, necesitaba para alternar con ellos tomar dinero á préstamo sobre sus artículos y sus comedias; y al mismo tiempo que sufría los estragos de ese horrible gusano roedor que se llama la usura, tenía que hacer desesperados esfuerzos para ganar con su ingenio y sus chistes la simpatía de los lecto-

res y los espectadores, á fin de no agotar el filón, que dándole ganancias y popularidad, le permitía ir defendiéndose en la lucha que ha sostenido durante cinco años.

Ni sus más íntimos amigos y mucho menos su excelente esposa, podían sospechar la ansiedad en que vivía el hombre cuya conversación encantaba, y que disfrutaba de relativo desahogo sin que faltasen en su hogar las comodidades á que le daba derecho su envidiable posición.

Solo un usurero conocía su secreto. Para salir de esos compromisos del juego que irrisoriamente llaman deudas de honor, tuvo que hacer verdaderas infamias: firmó documentos que representaban estafas hechas á su mujer y á su hijo. Por salir de un abismo entraba en otro, y ya al final de esa pendiente en la que no es posible detenerse, el autor cómico buscó á su dolorosa situación un desenlace trágico. Partió de su casa una



Núm. 2.—Traje para niño de 1 á 6 meses.



Núm. 4.—Traje para niña de 9 á 11 años.



Núm. 3.—Traje para niña de 3 á 5 años.



Núm. 5.—Abrigo para niña de 6 á 8 años.

mañana, se dirigió á Chantilly, escribió una carta á su esposa revelándole sus iniquidades y su martirio, otra á un juez delatando al usurero que con sus pérfidos consejos le había sumido en el oprobio y en la ruina, y puso término á su vida disparándose un revólver en la sien y arrojándose á un lago.

No es ciertamente un caso extraordinario el que he contado, por más que sea tristísimo; pero por lo mismo que es frecuente y obedece á una predisposición que cada día se generaliza más y más, conviene fijar nuestra atención en esta enfermedad moral que obliga al que la padece á cometer un crimen atentando á su vida, y una infamia al dejar en el abandono y en el dolor á los seres á él unidos por los lazos de la sangre.

Uno de los síntomas más alarmantes, es que los dramas como el que acabo de referir, no nos sorprenden. Ya casi vamos acostumbrándonos á saber que tal personaje político y cual juez severo, aparecen complicados en esos negocios negros que los periódicos delatan, sin que nos asombre tampoco que los periodistas, delatores en nombre de la moralidad, desempeñen este papel, porque no han pagado bastante su silencio.

Estos horrores y estas miserias de todos los tiempos, aunque en más reducida proporción antes que ahora, causaban asombro en la inmensa mayoría de las gentes. En la actualidad solemos decir: «Es natural. El que gasta más de lo que tiene, acaba siempre mal».

Pero en mayor ó menor escala, pocos muy pocos son los que si no por codicia al menos por vanidad, por el insaciable deseo de figurar, de aparentar, de vivir como los ricos sin poseer fortuna, sin disponer más que de un mediano pasar, se dejan deslizar por esa suave y al parecer agradable pendiente.

Antes de que ocurriera la desgracia que he referido; cuando el descubrimiento de los agios, fraudes y concusiones del famoso Panamá; cuando se supo por los periódicos que en casi todos los países de Europa, había hombres de viso, de importancia, que habían cometido verdaderas iniquidades por el afán de enriquecerse, de sostener un lujo y un boato superiores á sus recursos, se observó que aunque en menor escala en todas las clases sociales existía esta corrupción, motivada por el mismo deseo de vivir en esfera superior á la asignada á cada cual por la suerte.

Los novelistas, los autores dramáticos, los moralistas en sus obras; los oradores sagrados en sus homilias, vienen combatiendo esa enfermedad de nuestra época que produce catástrofes inesperadas, sorpresas que asombran y ruinas que condenan al más cruel de los martirios á los que no resuelven el problema con el suicidio ó sea con un crimen.

Este mal se ha ingerido arteralmente en las costumbres, y aún sin llegar al drama, produce grandes disgustos en la esfera de la vida ordinaria.

«Ser ó no ser»—dicen las gentes. Y partiendo de un principio tan arrogante como falso, se experimentan en el orden moral y en el económico, las penosas consecuencias de esta radical teoría.

En el capítulo de las fiestas sociales, por ejemplo, se pueden ver los deplorables efectos de que hablo, y eso que en él es donde menos desastrosas son las consecuencias del mal.

Hace diez ó doce años eran frecuentes en el Invierno los bailes, los saraos, los banquetes. Las señoras de más brillante posición, recibían una vez por semana, dos al mes por lo menos. Las fiestas de este género se sucedían, y en un diapasón moderado, podían lucirse bellas *toilettes*, pasar agradablemente las veladas, y distribuir equitativamente entre las clases productoras los beneficios anejos á estas solemnidades.

Hoy, lo que había de gastar en diez ó doce bailes una señora de posición, lo emplea en uno solo. Como es natural, se reconcentra también en una sola *toilette*, lo que habían de costar unas cuantas. ¿Y qué sucede? Que la sociedad distinguida se aburre veinte noches para gozar de una vez en una sola *soirée*; que solo los grandes industriales disfrutan de los productos que antes se repartían entre muchos; que los caballeros se van á los Casinos á jugar ó á los bastidores de los teatros en busca de entretenimientos, y las señoras pasan noches y noches en la soledad, leyendo novelas ó meditando otras en las que aspiran á ser heroínas, limitándose á ser víctimas propiciatorias.

Las familias más ricas permanecen en los castillos hasta los últimos días de Diciembre, cumplen con sus relaciones dando un baile ó una comida: magníficos, espléndidos; pero únicos. Brillan en las Exposiciones, en las Carreras, en el *Gran Prix*; hacen apariciones en las

playas de moda y corren á refugiarse en el campo á fin de ahorrar en seis ú ocho meses, para resarcirse de los fabulosos gastos hechos durante los cuatro meses restantes en medio del mayor aburrimiento.

Y como en todas las clases se aspira á imitar á las superiores, hay reserva, hay temor de no poder llegar, hay atrevimientos que se pagan caros, y hay un malestar general, natural efecto de esta dislocación del cuerpo social.

Para paliar el mal, se ha adoptado una costumbre norte-americana, que de seguro no prosperará, porque en el fondo es muy triste.

Esta costumbre es dar bailes á escote. Dos ó tres familias, se asocian para organizar una fiesta como se asociarían para abonarse al palco de un teatro. En los Estados Unidos se dan así grandes bailes. Doce familias pagan los gastos con derecho cada una á convidar á doce personas. En París los ensayos que se han hecho han sido mas modestos. Cuatro familias convidan cada una á otras cuatro; alquilan un salón, lo mandan adornar, contratan una orquesta y abonan entre las cuatro los gastos que origina la función.

¡Cuánto más agradable es una modesta reunión en nuestra casa, con amigos sinceros!

Ser durante una hora marquesas y duquesas de oropel, para despertar al día siguiente en una casa humilde y sufrir privaciones á cambio de haberse hecho la ilusión de recibir en un salón alquilado.

¿No es verdad que esto es muy triste?

Pero me he estendido más de lo que deseaba, y dejo para otra ocasión las reflexiones que este estado de cosas deben inspirarnos á fin de evitar sus dolorosas consecuencias.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Trajes inéditos.

Hay quien asegura que en la época del año por que ahora atravesamos, la Moda duerme; pero si esto es cierto no es menos evidente que su sueño no tiene nada de tranquilo, pues muy raro es el día en que no aparece algún modelo nuevo de traje, sombrero ó accesorio de toilette,

que si no marcan innovaciones radicales como á principios de cada estación, prueban que nuestra graciosa soberana lejos de entregarse á la holganza está siempre preocupada y ocupada en nuestro servicio.

La semana pasada sin ir más lejos, han sido expuestos en los salones del elegante obrador del modisto Félix tres preciosos trajes que son otras tantas novedades.

El primero, para teatro, es de seda hoja de sauce, con listas transversales blancas. La falda está caprichosamente adornada con pequeños motivos de pasamanería de oro y azabache, colocados á intervalos iguales sobre las listas que forma el fondo. Cuerpo corselete de pasamanería de azabache con transparente de raso verde sauce, sostenido por hombreras de



Núm. 7.—Esenciero novedad.



rizada cinta sobre una camiseta de crespón de la China blanco, con alto cuello escarolado. Las mangas, de igual tejido que la falda, terminan á la altura de la sangría con anchos brazaletes de pasamanería de azabache.

El segundo modelo, á propósito para recepción ó comida de ceremonia, es de terciopelo negro y raso amaranto. Larga túnica Princesa, prolongándose en una media cola cortada en forma de alas de golondrina. Los costados y el delantero de la falda, se abren sobre tres quillas de raso amaranto, adornadas con caprichosos bordados ejecutados con pluma negra. El cuerpo de la túnica, está escotado en forma cuadrada y deja al descubierto un fichú de crespón de seda plata, drapeado en los hombros por medio de grupos de plumas negras. Un cinturón castellana, de pasamanería de plata, completa este elegante traje, cuyas mangas cortas y huecas, son de raso amaranto bordado de pluma.

El tercer modelo, puede servir para visita ó concierto, y es de terciopelo color tabaco. La falda luce por todo adorno un zig-zag de piel de marta, acentuado por trencillitas de oro dispuestas en torno de la piel. El cuerpo se cierra con seis cabecitas de marta que reemplazan los botones, consistiendo su adorno en dos anchas solapas de piel y una camiseta de seda oro viejo. Mangas abullonadas.

El terciopelo.

El terciopelo, rico y elegante tejido que con tantas partidarias cuenta entre nosotros, ha alcanzado este invierno un grado de apogeo verdaderamente extraordinario en todas sus manifestaciones. El terciopelo del Norte de tonos nítida, verde mirto y negro, se emplea preferentemente para confeccionar abrigos de vestir; para trajes, goza de marcada preferencia el terciopelo de Lyon liso, tornasolado ó formando rayitas de tonos bien armonizados; para cuerpos y chaquetillas fantasía, no se usa otro tejido que el terciopelo liberty de tonos dalia, esmeralda, cobre, rubí y turquesa, y para trajes de niños y batas elegantes, nada hay tan de moda como el terciopelo ruso de medios colores.

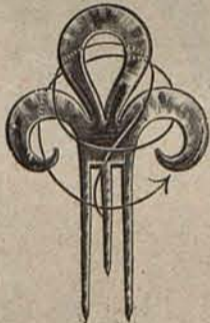
Citaré en clase de novedad para trajes de baile y teatro, un terciopelo peki-



Núm. 6.—Matinée elegante.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Trajes para Concierto.—1.º De lana color reseda. La falda es completamente lisa, y el cuerpo, corto y con delanteros fruncidos, luce en calidad de adorno un cinturón y un caprichoso canesú de pasamanería de seda blanca, combinada con pasamanería de plata. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo color reseda, adornado con tres alas de pluma y un gran lazo de seda prendido con una hebilla de plata. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.º Falda de pekin de seda de tonos azul porcelana y azul turquesa. Cuerpo de terciopelo cuadriculado, azul turquesa, cuya guarnición consiste en draperías de seda azul porcelana, prendidas con lazos de terciopelo azul turquesa. Las mangas son de terciopelo cuadriculado, ocultas en parte por



Núm. 8.—Peineta de concha.



Núm. 9.—Zapatilla rusa.



Núm. 10.—Bata Princesa.

née de dos tonos pálidos, rosa y verde agua, ó heliotropo y blanco, ó naranja y gris plata, ó azul porcelana y marfil, etc.

Cinturón Paje.

En la página 6.ª del presente número, figura un nuevo modelo de cinturón, especialidad para los días lluviosos, que ha sido favorablemente acogido por las elegantes parisienses que lo encuentran muy práctico, pues con su auxilio ni hay miedo de que se estropee el bajo de la falda al contacto del barro, ni se hace necesario recogerla con la mano.

El cinturón en cuestión puede ser usado también con buen tiempo, porque como las cintas que sostienen las pinzas de acero que sirven para recoger la falda son móviles, es muy fácil suprimirlas ó utilizarlas, según las circunstancias.

Tarjeteros novedad.

Los tarjeteros de visita alta novedad, son de cuero violáceo, liso ó graneado, y de forma más cuadrada que sus predecesores.

El interior está forrado de moaré blanco, y el exterior luce por todo adorno dos cifras enlazadas de oro mate y brillante, que aparecen dispuestas sobre el centro de un medallón de esmalte, que no es otra cosa que la tapa de un pequeño reloj.

En algunos modelos, el reloj se reemplaza por una miniatura y en otros por un diminuto espejo.

Paraguas fin de siglo.

El modelo tipo de paraguas de señora que actualmente tiene más prestigio en la vecina República, es de seda azul ó granate, con anchas cenefas tejidas.

El bastón, de madera de ébano, tiene por remate un puño redondo de cristal de roca, que encierra un pequeño barómetro que marca con toda seguridad cuando debe ser ó no usado el paraguas.

La idea es práctica, ingeniosa, y sobre todo muy fin de siècle.

CLEMENTINA.

amplios globos de pekin de seda. Sombrero de terciopelo azul, adornado con escarapelas de lo mismo y dos pájaros negros. Abanico de pluma. Tela necesaria para el traje, 10 metros de pekin de seda y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—Traje para niño de 1 á 6 meses.—De cachemir de seda blanco, fruncido en el escote y la cintura. El cuerpecito se adorna con dos hombreras y un cinturón formados con cintas de seda de tonos azulina y blanco, unas y otro prendidas con escarapelas de lo mismo. Manguitas abullonadas. Precio del patrón del traje 2 pesetas.

Núm. 3.—Traje para niña de 3 á 5 años.—Es de terciopelo coral. Falda fruncida y cuerpo corto; el último velado por un segundo cuerpo de encaje Renacimiento. Cuello recto y mangas huecas de terciopelo coral. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 4.—Traje para niña de 6 á 11 años.—Está confeccionado con paño de damas color pan tostado. Un estrecho biés de moaré mordorado, guarnece el bajo de la falda. Chaquetilla corta con solapas de moaré, abierta sobre un chalequito cruzado, escotado á su vez para dejar al descubierto una camiseta de surah rosa pálido, montada en un cue-

po de moaré. Cinturón de moaré cerrado por una hebilla perlada. Mangas ajustadas en su parte inferior y muy huecas en la superior. Sombrero de fieltro color pan tostado, adornado con dos plumas del mismo color. Precio del traje: 2 pesetas.

Núm. 5.—Abrigo para niña de 6 á 8 años.—De lana rizada color hueso. Los delanteros, rectos, se cierran con doble fila de botones de madera y se adornan con anchas solapas del mismo tejido. Mangas lisas. Cuello vuelto de astrakán negro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 6.—Matinée elegante.—



Núm. 11.—Toilettes alta novedad.

cuerpo. Mangas de terciopelo violeta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho y 3 de terciopelo.

Precio del patrón: 3 pesetas.—2.º Traje para soirée.—De pekin de seda de tonos gris plata y rosa. Falda lisa y cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de crespón de seda rosa, rodeada de solapas de encaje blanco plegadas. Mangas muy amplias rematadas á la altura del codo con vuellitos de encaje. Tela necesaria para el traje, 15 metros de pekin de seda y 1 metro de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.—3.º Traje para visita.—De paño color cobre. Falda campana y cuerpo blusa. Este último, cubierto de arabescos bordados con soutache de seda y entallado por medio de un ancho cinturón de pasamanería. Mangas de pernil, con hombreras bordadas. Sombrero de terciopelo color cobre, adornado con dos alas de pluma. Manguito de piel de nutria. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—4.º Traje para teatro.—Falda de faya azul bleu. Cuerpo fruncido, de seda brochada fondo azulina, sembrado de arabescos de plata. Su



Núm. 12.—Boa Delfina.

saria para este traje, 11 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—7.º Traje para paseo.—De sarga y terciopelo de dos tonos beige. Falda de sar-

adorno consiste en un ancho cuello del mismo tejido, encerrado en un marco de piel de mongoli. Mangas de pernil. Cinturón drapado de seda azul bleute. Tela necesaria para el traje, 8 metros de faya y 6 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas. 5.º Bata Rejane.—Es de terciopelo color lirio, cubierta de bordados de soutache negro. Los delanteros están sueltos sobre una especie de blusa de raso blanco, encerrada en un marco formado por tiras de piel de castor salpicadas de escarapelas de cinta color lirio. Amplias mangas haciendo juego con la blusa. Tela necesaria para esta bata, 10 metros de terciopelo y 6 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.—6.º Traje de recibir para señora joven.—De lana violeta. Falda fruncida y cuerpo blusa, con cuello escarolado y cinturón de surah violeta. Las mangas, que son semilargas, y sumamente amplias, se adornan con hombreras mariposa, de encaje crudo. Tela necesaria para este traje, 11 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—7.º Traje para paseo.—De sarga y terciopelo de dos tonos beige. Falda de sar-

chada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.—9.º Traje para teatro.—De terciopelo liberty azul eléctrico. Falda lisa y cuerpo corto, cerrado en el lado izquierdo por medio de corchetes interiores. La parte superior del cuerpo está escotada en forma cuadrada sobre una camiseta de crespón azul pálido, rodeada de una ancha berta de encaje blanco. Mangas huecas, terminando á la altura de la sangría. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo liberty y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.—10.º Traje para baile.—Falda de piel de seda coral, prolongándose en media cola. Cuerpo de tul bordado, sembrado de mariposas de aplicación recortadas en terciopelo negro, colocado sobre un primer cuerpo de seda coral. Una chaquetilla Figaro, de terciopelo negro, con solapas plegadas, oculta parte del cuerpo, que está escotado en forma cua-

De bengalina color hoja de rosa. La espalda y los delanteros, plegados, se entallan con un cinturón de moaré rosa, anudado delante formando un gracioso lazo. Un bonito cuello de encaje irlandés, dos hombreras de cinta de moaré prendidas con lazos, y un cuello de análogo tejido cerrado por una escarapela, constituyen el aforo de esta elegante prenda. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 7.—Esenciero novedad.—El frasquito de cristal que contiene la esencia, está encerrado en un estuche de oro representado por la figura situada á la derecha del grabado. La figura colocada á la izquierda representa la tapa del estuche, que luce en calidad de adorno un motivo trazado con pedrería.

Núm. 8.—Peineta de concha.—Este modelo de peineta, es actualmente muy de moda, y en el grabado que le representa, aparece marcada con una flecha la colocación que debe darse al cabello para que solo quede al descubierto una parte de la peineta.

Núm. 9.—Zapatilla rusa.—Es de terciopelo verde mirto, forrada y guarnecida con pieles de liebre plateada y cerrada por medio de tres lazos de cinta de raso gris ceniza.

Núm. 10.—Bata Princesa.—De terciopelo de lana de tonos azul y oro viejo. La espalda modela el talle, y los delanteros, rectos y plegados, se cierran de un modo invisible. Un ancho cuello vuelto de la misma tela, cerrado con un gran lazo de cinta oro viejo, rodea un pequeño plastrón de encaje que adorna la parte superior de los delanteros. Mangas abullonadas. Tela necesaria para la bata, 9 metros de terciopelo de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—Toilettes alta novedad.—1.º Traje de recibir para señorita.—De lana color malva. Falda campana y cuerpo corto, terminando en la línea de la cintura. Los delanteros son muy estrechos y se completan con un plastrón de terciopelo violeta. Un ancho cuello vuelto, de tul bordado, formando picos Eiffel, constituye el gracioso adorno del

drada. Mangas huecas de seda y tul bordado. Tela necesaria para el traje, 12 metros de piel de seda coral, 2 metros 50 centímetros de tul bordado, doble ancho, y 2 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 12.—Boa Delfina.—De crespón maíz, abullonado en el cuello y fruncido en las caldas. Estas últimas se guarnecen en los extremos con volantes de tul griego.

Núm. 13.—Chaqueta para visita.—De terciopelo negro. Los delanteros forman una doble pala y se cierran por medio de botones metálicos. El adorno de ésta

elegante prenda, consiste en un ancho cuello de piel de cabra alpina, rizada artificialmente. Mangas drapeadas, con puños de la citada piel. Toca de terciopelo, adornado con dos grupos de plumas de tonos beige y blanco. Manguito de piel de cabra alpina. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 14.—*Sardineta de pasamanería*.—Este precioso modelo es muy á propósito para cerrar los delanteros de las chaquetas y esclavinas de terciopelo ó peluche.

Núm. 15.—*Manguito fantasía*.—La armadura es de linón, cubierta por dos capas de pluma y forrada interiormente con terciopelo núa drapado. Dos escarapelas del tejido citado y otras dos de terciopelo rosa, adornan los lados del manguito.

Núm. 16.—*Cinturón paje*. Este práctico cinturón es de moaré negro ó de color, cerrado delante por un bonito lazo mariposa. La cinta que se coloca en torno del talle, está provista de cuatro presillas interiores que sostienen por medio de broches intermediarios otras tantas cintas de seda que terminan en diminutas pinzas de acero, y sirven para recoger graciosamente la falda en los días lluviosos.

Núm. 17.—*Corbata de piel*.—Es de piel de marta, adornada con la cabecita del animal, dos escarolados de seda y dos volantes de tul bordado.

Conocimientos útiles

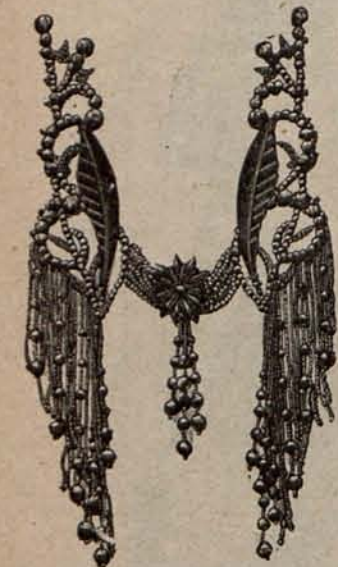
ARTE DE EMBELLECERSE

(CONTINUACIÓN)

El color y la luz en las telas.

Los efectos del contraste que existe entre lo mate y la brillante, son muy importantes para los trajes. Las telas mate, absorbiendo los rayos luminosos, producen á la vista una sensación de profundidad y por lo tanto dan un relieve aparente á los tejidos.

Las señoras saben perfectamente la amplitud que el terciopelo da á las formas, lo que no sucede con los glases, ó tejidos glaseados, los cuales particularmente en los tonos sombríos, las adelgazan y las dan esbeltez.



Núm. 14.—Sardineta de pasamanería

Para juzgar los efectos del contraste que existe entre el mate y el brillante, nada hay mejor que recortar en terciopelo negro una figura cualquiera, aplicándola sobre un retazo de tafetán, también negro. A pesar de la igualdad del color, se observará en seguida que la figura formada con el terciopelo se destaca del fondo. Haciendo el experimento á la inversa, no sucede lo mismo: la seda se aleja casi hasta perderse de vista.

Partiendo de este fenómeno de óptica, debo indicar que hay una gradación entre el terciopelo, la peluche, el fieltro, el paño, la lana y el cachemir. Algunos cachemires son tan poco profundos, que apenas se nota en ellos el efecto que he indicado antes. Las consecuencias son sensibles, porque como pueden observar las lectoras, una botina de becerro-mordorado, por ejemplo, hace el pie más pequeño que una botina de tela, por fino que sea el tejido, y estas ilusiones, llamémoslas así, son de verdadera importancia.

Esta teoría parece á primera vista estar en contradicción con referencia al raso, cuyo efecto es casi siempre amplificar. El raso, al reflejarse en él la luz, ofrece fulgores intensos y debería por tanto producir el mismo efecto que los demás tejidos brillantes; pero no es así y esto consiste en que el raso á primera vista es brillante; pero si se le observa con una lente, se nota que la textura de sus hilos de seda favorece la penetración de la luz y produce la sensación de la profundidad. Sobre todo en las partes ocultas á la acción de la luz, en las sombras de los pliegues, es tal la intensidad del color en el raso que casi iguala á la del terciopelo.

Todos estos detalles son importantes para que las señoras comprendan el partido que pueden sacar de los contrastes entre los colores mates y los colores brillantes, á fin de aumentar el efecto y la belleza de sus trajes y adornos.

En el artículo que dediqué á los sombreros, enuncié la teoría de los colores con relación á los diversos tonos de la tez. Sin embargo, haré notar que el forro de la parte inferior de un sombrero, puede por reflejo influir en la coloración de la tez de la que con él se adorna, mientras que el traje solo puede producir un efecto directo de armonía por contraste.

La armonía de los colores, en el decorado y por consecuencia en el traje, puede obtenerse de tres maneras distintas; por contraste, por similitud, y por progresión de tono.

El contraste, se obtiene dando importancia y relieve á un color al asociarlo á otro complementario. Por ejemplo, el encarnado poniendo á su lado un verde pálido.



Núm. 13.—Chaqueta para visita.

La similitud, se consigue juntando dos tonos diferentes, en los que tienda á dominar un solo color; por ejemplo, el rojo en los tonos fuertes, y el azul y sus derivados, en los suaves.

La progresión, se alcanza variando la intensidad de un tono único, por medio de adiciones del blanco que es lo que llaman los músicos variaciones sobre un mis-



Núm. 15.—Manguito fantasía.

mo tema; por ejemplo, el violeta graduado con el malva y el lila.

Estas tres maneras de obtener la armonía, explican por qué los colores que sientan mal, por ejemplo, á las morenas en general, contribuyen á embellecer á una morena en particular.

Sabido es que el azul es el color que favorece á las rubias, y el amarillo á las morenas. En tesis general, este principio es cierto, porque á las rubias que por lo general poseen un cutis blanco nacarado, el azul que es un color frío, tiende á dar por contraste á su tez la coloración viva y el fuego de que carece. Respecto de las morenas, el amarillo que es muy luminoso, dá relieve á sus cabellos sombríos y á su tez quebrada de color, como se dice vulgarmente.

Pero hay excepciones, y no es extraño que veamos rubias á quienes sienta á maravilla el rojo púrpura. En los cuadros del Ticiano hay ejemplos encantadores de esta excepción que señalo. En este caso se obtiene la armonía por similitud.



Núm. 17.—Corbata de piel.

Toda mujer que desee ser bella ó parecerlo, debería hacer ante el espejo lo que los pintores hacen delante del caballete. Un pintor, á pesar de su habilidad, excitaría la risa de los espectadores, si pintase una figura con un traje de un color antitético al rostro de la misma. Los defectos que vé el público en el cuadro, debe verlos á solas la mujer ante el espejo, al vestirse y adornarse.

Renán ha dicho: «El traje femenino con todos sus perfiles y refinamientos, es un gran arte que no hay que mirar con indiferencia.»

En efecto, el traje y el adorno de una mujer, revelan no solo la delicadeza de su gusto, si no hasta el grado de su dignidad, de su inteligencia y de sus sentimientos.

JUAN DE MADRID.

Ala luz de la lámpara.

Las damas en el Congreso.—Cuestión desdichada.—La baronesa de Vedell.—Emma Calvé y su robo.—Preocupaciones de los artistas.—Jugadores y toreros.—La chifladura de un secretario.—Esperemos.

Las tribunas del Congreso de los Diputados, que habían estado abandonadas durante mucho tiempo por las señoras de la aristocracia, han vuelto á ponerse de moda, con motivo de la cuestión de los Ducados y las han ocupado las damas más linajudas y hermosas, durante las tardes en que ha sido objeto de debate la interpelación del Sr. conde de Xiquena.

¿Qué razón tenía Napoleón I cuando decía que la ropa sucia debía lavarse en casa! Porque á nadie aprovechan esas ruidosas sesiones en que todo sale á discusión, y hubiera sido mucho mejor que los tribunales hubieran entendido en el asunto sin que hubiera ido á las Cortes.

La aristocracia es una institución que necesita de todo su prestigio para desempeñar el papel que la corresponde, y nada gana con esos debates que regocujan á sus enemigos y les proporcionan argumento para combatirla.

Mejor sería, por lo tanto, que no se hablara más de esto, y que el fallo de la ley cayera sobre los que han faltado á ella, dando por terminado un asunto en que se ha perdido mucho y no se ha ganado nada.

Los últimos días de Enero no han sido nada alegres. Se quemó el lindo hotel que con tanto cuidado y buen gusto, había adornado la baronesa Vedell, y el Madrid aristocrático se ha visto privado de los bailes que ya se anunciaban en aquella encantadora residencia y que serían sin duda alguna tan brillantes como los que se dieron el año pasado.

Es tristísimo eso de perder en un momento lo que se ha reunido con tanto esmero, lo que constituye la decoración de la vida íntima, los objetos á los cuales mirábamos con cariño, nos proporcionaban comodidades, ó evocaban en nuestra mente dulces recuerdos.

La baronesa Vedell, es una de las damas que tienen estilo propio, lo mismo para vestirse que para adornar su casa, y ha debido ser para ella un gran contratiempo el accidente; pues aunque el fuego no destruyó muchos objetos del mobiliario, se han estropeado cortinas, alfombras y tapices con el agua que fué preciso arrojar para combatir el incendio, y se inutilizaron algunos de aquellos elegantes muebles, al sacarlos con precipitación de su sitio.

En el pesar que este suceso ha causado á la baronesa, han tomado parte cuantas personas la conocen y la tratan y saben apreciar sus distinguidas condiciones.

Otra personalidad femenina de las que están hoy más en boga en Madrid, la famosa tiple Emma Calvé, ha sufrido un disgusto por causa distinta, por un robo.

La célebre artista tiene la costumbre, la buena costumbre se debe decir, de pasear á pié todos los días algún rato. Este sano ejercicio sienta muy bien á su salud y conserva en buen estado su voz.

No saben las señoras madrileñas que suelen ser muy perezosas, lo que se pierden con no hacer ejercicio y apoltronarse en casa ó en el coche, sin dar un solo paso. Quizás esta es la causa de infinidad de molestias que sufren, sin explicarse el por qué.

Pero volvamos á la ilustre cantante y á su higiénica costumbre. Toda las tardes toma su coche en el hotel de París donde vive y con su señora de compañía, se va al Retiro. Deja el carruaje frente á la casa de fieras y se va hasta el *Angel Caído*, preciosa escultura de Bellver, dando la vuelta á la plazoleta y prolongando á veces su excursión hasta el Observatorio astronómico.

Una de las últimas tardes se sintió cansada y como tenía el coche lejos, se sentó en un banco que estaba al sol.

Eso de sentarse en paseo va no es tan bueno como pasear, y mucho menos si se llevan objetos de valor ó grandes cantidades, que deben dejarse en casa.

No era de esta opinión Emma Calvé, aunque ya es posible que la haya modificado, y siempre que salía, llevaba en una bolsa de terciopelo, colgada al brazo por cinta de seda, una respetable suma de miles de francos y algunos objetos de los que nunca quiere abandonar porque son para ella una especie de talismán. Estos objetos son una bombonera de oro y una cajita de espuma, regalos de su padre, á quien la artista quería entrañablemente y cuyo recuerdo constituye para ella un culto.

La bombonera y la cajita eran *porta-bonheur*, y bombonera, cajita, miles de francos en billetes y en oro, todo desapareció con la bolsa que le robaron á que perdió.

Perder el dinero á nadie le hace gracia; pero lo que más

siente en esta ocasión la distinguida artista, son sus queridas reliquias, los recuerdos de su padre, á los que concede tanta importancia.

Todos los artistas son muy supersticiosos: no hay cantante que no tenga entre sus dijes el cuernecillo de coral ó la manecilla para destruir la influencia del mal de ojo ó de la *jetatura* como ellos dicen. Su vida está sujeta á una infinidad de ritos que no pueden explicarse los indiferentes; pero á los que ellos dan mucha importancia, sobre todo en los días en que tienen que salir á la escena.

Green que hay trajes y objetos que *dan pato*, y otros por el contrario, que son mensajeros de buena suerte, y atribuyen á mil accidentes verdaderamente inexplicables, sus triunfos ó sus fracasos en las tablas.

Emma Calvé, á quien los objetos que guarda de su padre dan la dicha, juzgó que haberlos perdido no podía ser más que anuncio de males, y tanto se conmovió, que la noche de la tarde en que los perdió ó se los robaron, sufrió un fuerte ataque de nervios en la misma escena, después de haber cantado con De Lucia el dúo de *Cavalleria rusticana*.

Es lo más probable que esos objetos parezcan: quizá cuando estas líneas se publiquen hayan parecido ya, y con ellos habrá vuelto la tranquilidad al espíritu de la que tanto y tan justamente aplaude el público de Madrid.

Claro es que de preocupaciones como las que la han afligido, el buen sentido dice que no se debe hacer caso, y las personas razonables no deben nunca preocuparse de ellas.

Pero vayan ustedes con estas reflexiones á los artistas, á los jugadores y á los toreros.

Si Balbina Valverde no se santiguase todas las noches al salir á la escena, creería que la iba á pasar algo deplorable.

Como *Guerrita* oiga mentar el *bicho*, ya no toreará con acierto, aunque diga tres veces *lagarto*.

A los compañeros del desgraciado *Espartaco*, no hay quien les quite de la cabeza que tuvo mucha parte en su mala suerte, el haber encontrado un entierro al ir á la plaza la tarde infuista en que sufrió la cogida.

Verter la sal, romper un espejo y otras cosas por el estilo, preocupan á muchas gentes, y no se les podrá curar de su manía aunque les prediquen frailes descalzos.

En Madrid había no hace mucho un joven muy simpático, secretario de una embajada extranjera, y en él se cumplía el conocidísimo adagio italiano, pues si gozaba de favor con las bellas, era desgraciadísimo en el juego, que le había hecho perder grandes sumas.

Una noche en que había asistido á un banquete oficial, se fué al Círculo de que era socio vestido de uniforme y con todas sus placas y condecoraciones. Estaba desesperado, porque la suerte durísima con él, le había dejado apenas sin dinero, y puso en el tapete cuanto le quedaba.

Ganó, dobló la puesta, y volvió á ganar; y así repitió unos cuantos golpes hasta hacer saltar la banca.

¡Oh alegría! La suerte había cambiado y no podía ser por otra cosa que por el uniforme.

Desde aquel día siempre que se acercaba á la mesa de juego, lo hacía de toda gala desafiando las chanzonetas de sus compañeros y amigos.

Lo malo es que con uniforme y todo volvió á perder, y se marchó de Madrid sin un céntimo.

Continúan las reuniones vespertinas, y por la noche solo se baila hasta ahora en casa de la marquesa de Squilaché los viernes.

Veremos cómo se porta Febrero en lo que se refiere á grandes bailes. Falta hace que sea algo mejor que su predecesor, el primer mes del año.

EL ABATE.

VIDA PRACTICA

EL CONCURSO



En el núm. 362 de nuestra revista, se publicaron las Bases del Concurso de labores abierto entre nuestras queridas suscriptoras. En la Base 5.^a se indicó que se designarían los Premios y Accésits en una Base adicional que se pondría en conocimiento de las lectoras, al mismo tiempo que los nombres de las Profesoras elegidas para formar el Jurado.

Cumpliendo lo ofrecido, hé aquí la

BASE ADICIONAL

1.^a PARTE. El Jurado ha quedado constituido en la siguiente forma:

PRESIDENTA

Sra. D.^a Carmen Rojo y Herráiz, Directora de la Escuela Normal Central de Maestras.

VOCALES

Sra. D.^a Consuelo Calderón, antigua Profesora de la Escuela Normal Central, y en la actualidad Maestra de la Escuela Municipal de la calle de las Pozas.

Srita. D.^a Rafaela García y de la Cruz, Maestra de la Escuela Municipal de la Costanilla de los Desamparados.

Srita. D.^a María Quesada, Directora del Colegio de señoritas establecido en la calle de Cañizares, núm. 1.

Srita. D. Flora del Olmo, Maestra de la Escuela Municipal de la calle de Trafalgar.

2.^a PARTE.—Habiéndose convenido en la Base 5.^a que para los efectos del Concurso se dividan las labores que se presenten en tres clases, se adjudicarán los premios siguientes:

Clase 1.^a Pañuelos de encaje punto de aguja, encaje inglés, encaje Renacimiento ó encaje de Almagro. —Premio: Un reloj remontoir de oro de ley con esmalte y chispas de diamante, de la casa de Girod de Madrid.

Clase 2.^a Pañuelos bordados al realce. —Premio: Una mesita costurero con incrustaciones de maderas finas y aplicaciones de bronce, de la Dalia azul de Madrid.

Clase 3.^a Pañuelos de guipure artística. —Premio: Un abanico de nacar, con país de gasa pintado y encaje.

El premio destinado á cada clase, se adjudicará á la

labor correspondiente á la misma que designe el Jurado por la superioridad de su mérito. Las tres labores premiadas, serán reproducidas por el grabado y publicadas en la sección de *Labores femeniles* de LA ULTIMA MODA.

El Jurado podrá conceder los accésits que juzgue oportunos. Estos accésits consistirán en la publicación de las labores que los obtengan, reproducidas por el grabado.

Esta Base adicional completa las seis Bases del Concurso, que aparecieron en el núm. 362.

Ahora solo me falta corregir una errata. Manifesté en uno de mis últimos artículos, que en vista de las indicaciones de algunas señoras y señoritas que se proponen tomar parte en el Concurso y no pueden consagrarse á la labor sin desatender otras tareas, se aplazaba el término de la admisión de los pañuelos hasta el 30 de Abril próximo; pero debí decir hasta el 31 de Mayo, puesto que en el anuncio del Certámen se señalaba el último día de Abril como fin del plazo.

Quedamos pues, en que se admitirán las labores para el Concurso, hasta el 31 de Mayo próximo á las seis de la tarde.

Numerosas señoras nos han anunciado que han puesto manos á la obra. Nuestra satisfacción será inmensa, si el Concurso resulta tan brillante como el literario que celebramos en el año anterior.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.



OVABONGA.—Servido encargo.—Mil gracias por sus buenos deseos de los que participo en sentido recíproco.

C. V.—Tomo nota de los nombres y enlaces que usted necesita, los cuales serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

¡DULCES RECUERDOS!—Felicitó á usted por su buena elección, pues tanto el disfraz de *Imán*, como el de *Japonesa* son de exquisito gusto.—Si usted quisiera, podría hacerlo también como las demás; pero es usted tan modesta que no á precia lo mucho que vale.—Cumpli gustosa su encargo.

A JULIA.—Será usted complacida.—Si usted quiere, la facilitaremos un irasquito de la preparación á que alude, porque no conozco la receta para hacerla en casa con buenos resultados.

TRISTE Y LLOROSA.—Reciba usted mi más sincero pésame por la desgracia que ha experimentado.—Si es completamente liso, sí, pero si tiene dibujo no sirve para el caso.—La forma del modelo á que alude usted es bonita. Debe usted reemplazar con crepón inglés todo el adorno, que en el figurín en cuestión es de terciopelo.—Medias de borra de seda negra y zapatos ó botinas de cabritilla mate.—No es necesario que el fondo sea negro; basta una ancha cenefa.—No aconsejo á usted que lo reforme por ahora, porque es prenda más á propósito para entretiempo que para invierno.—El astracán negro está muy admitido para luto, aunque éste sea rigoroso.—Tiene usted razón, pero es más fácil seguir las costumbres establecidas, que tratar de modificarlas.

M. D. L.—Como el terciopelo es muy estrecho, hacen falta lo menos 6 metros para confeccionar el cuerpo que tiene usted proyectado.—No se si cuando llegue la Primavera volverán á usarse; pero lo que es por el momento nadie se acuerda de ellos.—El dibujo se pasa á la batista con auxilio de papel azul de calcar.—Concedo mi voto al algodón D. M. C. del núm. 100.—Depende en mucho de la manera de colocar la batista sobre el hule. Hay que cuidar de estirarla siempre al hilo, al tiempo de hilvanarla, porque de lo contrario el bordado no puede resultar perfecto.—Dentro de un par de meses, estaré en condiciones de contestar con algún acierto á la pregunta que me dirige usted: hoy me es imposible hacerlo porque no tengo nada de adivina.—El modelo representado por el grabado núm. 6 del presente número, reúne todas las condiciones que usted necesita.

S. G. de N.—Nada tengo que dispensarla. Mil gracias por las entusiastas frases de elogio que dedica usted á nuestra publicación y que son muy halagadoras para nosotros, porque nos prueban que ninguna de las mejoras que introducimos pasan desapercibidas á los inteligentes ojos de nuestras favorecedoras.

LA HEBREA TAMO.—Lo celebro, porque al parecerse usted á mí, tengo necesariamente que parecerme á usted y esto me honra y me complace en extremo.—En contestación á su pregunta, diré á usted que es mejor que lo monte en una cinta anchita, que puede adornarse con una cenefa bordada á punto de cruz ó punto lanzado, con algodón azul ó grana.—Tomo nota de sus encargos.

YO ADORO Á RAFAEL.—No puede usted figurarse que triste impresión me ha producido su carta; tan triste, que no se me ocurre nada que decirle, porque creo que lo único que puede servir á usted de algún consuelo en su profunda pena lo tiene en torno suyo. Yo solo puedo tomar parte en su dolor, como otras veces. La tomé en sus alegrías, reiterando á usted la expresión de mi sincero afecto.

C. E.—Ya habrá usted visto que no tuvimos inconveniente y si mucho gusto en complacerla.

RUBIA VISIÓN.—Lo mismo digo á usted respecto de sus indicaciones.

PERLA ENTRE ZARZAS.—Tratándose de una señorita tan joven, el traje de baile debe ser blanco.—En el próximo número aparecerán variados modelos de trajes de baile, y estoy segura de que tanto usted como sus amigas, encontrarán entre ellos alguno muy de su gusto.—En el lado izquierdo de la cintura.—Los corsés de tul griego, solo se usan para Verano, pues su única venta-

ja sobre los demás, es que son mucho más frescos.

ZULIMA.—No he recibido su carta del mes pasado y está es la causa, de que no hayamos remitido á usted el patrón de lo bata.—Fije usted su atención en el modelo representado por el grabado núm. 7, del presente número, indicándonos si es de su agrado, al enviar de nuevo las medidas. Esto se lo digo á usted porque el mencionado modelo resulta más bonito y moderno que el que me cita.—Esos falsos, se colocan entre la tela y el forro.—La mayoría de las faldas que ahora se usan, carecen de todo adorno, de manera que puede usted darse gusto sin faltar á los preceptos de nuestra graciosa soberana.

N. N. N.—El tul no resiste ninguna clase de lavado. Cuando se ensucia no queda más remedio que reemplazarlo con tul nuevo.—Sí, señora, podemos facilitar á usted el patrón de unas polainas de paño, para niño de la edad del suyo, al precio de 1,50 pesetas.

MURCIA Y SEVILLA.—Para ese día lo tendrá usted ya en su poder.—Los polvos *Rachel* de la Perfumería de Candor convienen sólo á las morenas, y mezclados con polvos rosa, producen muy buen efecto.—La culpa es mía hasta cierto punto; pero también tiene usted parte en ella.—Cuando y como usted guste.

A. LUZ.—Yo sí que tengo que dar á usted las gracias por su amabilidad al juzgarnos, por el afecto que me demuestra, y sobre todo por haberme ofrecido la ocasión de conocer á una señorita tan bella y simpática como usted; y conste que lo uno y lo otro lo afirmo con verdadero conocimiento de causa.—Pasando á otra cosa, diga usted á quien quiera que el traje que acaba de confeccionar ha resultado tan divinamente, merced á los patrones que á usted remitimos; pero yo estoy en el deber de reconocer, aunque sufra su natural modestia, que si unos buenos patrones sirven de poderoso auxiliar, no se consigue nada con ellos si no están bien comprendidos y hábilmente utilizados. Conseguir al primer ensayo lo que usted ha conseguido, prueba unas disposiciones excepcionales, por las que felicito á usted animándola á sacar partido de ellas siempre que se presente ocasión.—Los guantes á que alude usted son de fina cabritilla blanca ó gris perla, con cadenas negras, y deben ser lo suficientemente largos para cubrir el codo.—Devuelvo á usted sus amistosos ofrecimientos.

P. B. ALICANTE.—El Administrador contestó oportunamente á su última y muy grata.

ROSA DE NOÉL.—Creo que habrá usted podido utilizar el patrón de esclavina, que fué repartido con el pasado número.—Si, señora, siempre que pida usted un patrón ó nos dirija cualquier otro encargo, debe remitir una faja del periódico ó por lo menos indicar su nombre y las señas de su domicilio.—Las cartas puramente de consultas, pueden ser firmadas con seudónimo.—Tengo mucho gusto en entablar con usted amista correspondencia.

TERESA Y PACA.—Las pantallas de tafetán de seda y encaje, continúan muy en favor para lámparas de comedor y gabinete.—En ese modelo de velillo, los entredoses de encaje están dispuestos planos y al través sobre un fondo de raso azulina. Los espacios que dejan libres los entredoses, se adornan con cenefitas bordadas, y los contornos del velillo con una puntilla rizada.

UNA ADMIRADORA DE COLÓN.—Puede usted reproducir en cuanto á la hechura el modelo de trajecito representado por el grabado núm. 5 del núm. 300, empleando para adornar el canesú, las bocamangas y el bajo de la faldita, encaje *Eiffel*, dispuesto plano. La capelina estará bien como me indica, adornándola con un volante de encaje, dispuesto sobre el ala fruncida, y un doble lazo de cinta de raso blanco.—Desheche usted sus temores, que carecen por completo de fundamento.—Concedo mi voto á un pañuelo de encaje inglés bordado al realce.—Muchísimas gracias.

UNA HUÉRFANA.—El luto á que alude usted, dura por lo menos un año.—Al cumplirse éste.—Dí cuenta al Administrador de la parte de su carta que le correspondía.

13 DE ENERO DEL 91.—Para evitar lo que á usted sucede, debe usar velo de tul moteado siempre que se vea obligada á exponer el rostro al aire libre, y emplear frecuentemente la *Crema de la Meca*, que es muy refrescante.—No veo mal en que elija usted un sombrero de color, siempre que haga juego con el traje.—El mejor medio de conseguirlo es no pensar en ello; pues de otro modo es inevitable lo que quiere usted evitar.—Recuerdo perfectamente á esa señorita y en más de una ocasión he echado de menos sus amables epístolas. Sí, señora; y dígalos usted ya que es tan atenta, que estoy dispuesta á reanudar cuando guste nuestras interrumpidas relaciones.

LA SECRETARIA

Servicio de patrones.

Para que el servicio de patrones pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesitan se servirán atenderse á las siguientes reglas:

1.^a Dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚM. 24. MADRID.

2.^a Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado por nuestra revista, lo remitirán con su carta. También podrán hacer los pedidos las señoras suscriptoras de Centros, á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones anunciadas.

3.^a En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.
Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.
Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.
Cintura.
Ancho de la espalda.
Ancho del pecho.
Largo desde el sobaco á la cintura.
Largo de la manga.
Contorno de las caderas.
Largo de la falda.

4.^a El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó de palabra en nuestra Administración

se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Ni la administración ni los corresponsales aceptarán la devolución de un patrón que haya sido pedido, y esté de acuerdo con el modelo y las medidas indicadas por las señoras suscriptoras.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse a recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Hasta ahora hemos necesitado seis u ocho días en Madrid y algunos más fuera de Madrid, para pedir y entregar los patrones. En lo sucesivo continuaremos necesitando el mismo tiempo para los pedidos que no sean urgentes. Pero las señoras que deseen un patrón en Madrid a las veinticuatro horas, y en provincias a los dos o tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con sólo indicarlo serán complacidas; porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

CREMA DE LA MECA.—Inventor Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA, sólo a las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

La Última Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	
Un año.	12	

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7
Un año.	14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exljase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exljase el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1807 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

MAREO PELAGINA

RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número;

ALIVIO SEGURO en los otros.

IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5, 3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, PARIS,

y en las principales Poblaciones marítimas.

MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exljase el rotulo a firma de Adh. DETHAN,

Farmaceutico en PARIS.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCROFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exljase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,

UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo

y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

PAPEL WLINSI

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,

Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,

Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

el Agua Dusser y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de LA ULTIMA MODA pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).